

# ¿Por qué hemos de llevar nuestras preocupaciones a Dios?

Johnny Kjaer | 20 de marzo de 2020



Una de mis mayores luchas en la vida es mi propensión natural a preocuparme. Lo que quiero decir es que es muy fácil y natural preocuparse cuando se está en alguna situación.

¿Llegará este avión a nuestro destino?

¿Me verá el conductor de ese camión cuando intente rebasarlo en la autopista interestatal?

¿Será demasiado rápido conducir a 10 millas por hora sobre esta media pulgada de nieve?

¿Será ese ruido mi hijo tosiendo o le está costando respirar?

¿Cómo es eso de que hay un virus que hará que mi familia tenga que esconderse en nuestra casa durante un período prolongado de tiempo?

¿Quién acaba de estornudar?

## ¿Tiene la Biblia algo que decir sobre la preocupación?

En la Biblia hay un grupo de palabras que significan lo mismo que preocuparse. Estas palabras literalmente significan tener una mente dividida. Estas palabras las encontramos en nuestra Biblia como preocupación, ansiedad o afanes.

En otras palabras, estamos tan preocupados por algo que nuestras mentes están divididas. Estamos indecisos en cuanto a qué pensar. Estamos en conflicto sobre qué siquiera pensar acerca de la situación que estamos teniendo que soportar.

Otra palabra que sigue de cerca a preocupación es la palabra temor. El temor se refiere a un enfoque poderoso y habitual en un peligro percibido que nos impide amar adecuadamente a Dios y a los demás.

Antes de que nos vayamos muy adelante, quiero que noten que hay varias razones diferentes por las cuales las personas tienen temor o se preocupan. Algunos de estos temores y preocupaciones son por causa de tiempos verdaderamente difíciles.

Es en estos momentos u oportunidades cuando se revela lo que realmente adoramos. ¿Está nuestra esperanza en Cristo o en otra cosa?

Si bien podemos luchar para enfocarnos en la bondad de Dios en medio de estas dificultades, podemos confiar plenamente en las promesas de Dios. Como cualquier otra tentación, el temor o la preocupación intentan alejarnos de nuestro sólido anclaje en las promesas de Dios.

### **¿Qué nos enseña 1 Pedro 5: 6-7?**

*1 Pedro 5: 6–7 Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.*

Estos versículos son increíblemente importantes para que entendamos lo que la Palabra de Dios dice acerca de la preocupación, la ansiedad, los afanes o el temor. Entonces, analicemos estos versículos para comprender mejor lo que Dios está tratando de enseñarnos.

Nuestros versículos comienzan con "humillaos, pues". Noten la palabra "pues". Aquí sirve de sinónimo de "por lo tanto". Una de las reglas de la lectura de la Biblia es que cada vez que nos encontramos con un "por lo tanto", debemos hacer una pausa y ver para qué sirve. Si miramos el contexto de este pasaje, vemos que 1 Pedro 5: 5 nos lleva directamente a nuestro pasaje elegido: "...Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes".

### **Llevar nuestras preocupaciones a Dios requiere humildad.**

Como Dios se opone a los orgullosos, debemos humillarnos bajo la poderosa mano de Dios.

En última instancia, nuestra preocupación se basa en nuestro propio orgullo. De alguna manera creemos la mentira de que tenemos alguna medida de control sobre lo que está sucediendo a nuestro alrededor. Nuestro orgullo hace que nos preocupemos, como si pudiéramos cambiar algo.

¿De qué sirve que sigas acostado en la cama sin descanso, mientras buscas los síntomas que sientes o te preocupas por el diagnóstico que te dieron recientemente?

- Tu preocupación no puede cambiar lo que Dios ha ordenado para tu vida.
- Tu preocupación no puede cambiar el hecho de que la eternidad nos está esperando a todos.
- Tu preocupación no puede cambiar el resultado de tus circunstancias.

Tendemos a creer la mentira de que nuestro esfuerzo y energía personal pueden controlar nuestro futuro. Queremos ser nuestro propio amo y señor y como resultado, podemos caer en la trampa de creer que controlamos nuestro futuro, cuando en realidad no lo hacemos.

Esta preocupación es una señal de advertencia de que estamos confiando en lo incorrecto. La preocupación es una señal de advertencia de que estamos creyendo la mentira de que podemos manejar las cosas mejor que Dios.

*Generalmente nos preocupamos porque estamos tratando de controlar lo que solo Dios controla, ¡para obtener lo que solo Dios puede dar!*

Así que nos preocupamos porque creemos que podemos controlar nuestra vida, pero Dios nos recuerda quién es realmente la persona a cargo.

**¡Echa toda tu ansiedad sobre Él, porque Él tiene cuidado de ti!**

El versículo 7 nos dice que debemos entregarle todas nuestras preocupaciones a Él, porque Él tiene cuidado de nosotros.

La oración requiere de nuestra humildad para depender de Dios para satisfacer las necesidades y darnos la fuerza para aquello por lo que oramos.

El orgullo nos hace creer que podemos satisfacer nuestras propias necesidades y que no necesitamos orar.

*Nuestra vida de oración nos dice qué es lo que realmente adoramos, ya sea en nuestra propia fuerza o en humildad en Cristo.*

Al orar y llevar humildemente tus peticiones a Dios, estás permitiendo que la paz que solo Dios puede darte guarde tu corazón y tu mente.

En vez de buscar tus síntomas en Google a las 3 de la madrugada, ¿qué tal si más bien...

- Oras humildemente confiando en que Dios sabe lo que es mejor para ti
- Oras humildemente confiando en que Dios estará contigo sin importar lo que pueda venir
- Descansas humildemente sabiendo que Dios puede darte una paz que sobrepasa todo entendimiento?

Como seguidor de Cristo, cuando se trata de las preocupaciones de la vida, mi propia vida debería ser diferente a la de aquellos que me rodean. Debería verse diferente porque entiendo quién es Dios, porque conozco la bondad de Dios y sé que Dios tiene cuidado de mí.

Uno de mis hijos se parece mucho a su padre, en el sentido de que tiende a preocuparse. Así que, ahora que tenemos tiempo adicional para pasar juntos, ya que él está en la casa por no ir a la escuela y yo estoy trabajando desde la casa, hemos comenzado a tomarnos un tiempo durante el día para orar por diferentes cosas. Hemos orado por una de las madres de nuestro pequeño grupo que se quebró el tobillo. Hemos orado por la salud de sus abuelos. Hemos orado en medio de la preocupación de enfermarnos de COVID-19. Incluso hemos comenzado a orar cada vez que andamos manejando y escuchamos una sirena.

Ayer, le dije a mi esposa: "Solía pensar que mi fe era bastante débil, pero ahora realmente siento que mi fe está creciendo".

No hay nada mejor que humillarse ante Dios, derramando todas tus preocupaciones ante el Único que tiene el control. Toda nuestra esperanza reside en Aquel que tiene el control, quien en última instancia tiene más cuidado de ti, que el que tú jamás podrás tener.